

MASCULINIDADES ALTERNATIVAS EN EL CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA INTERNACIONAL

ALTERNATIVE MASCULINITIES IN THE SOCIO-EDUCATIONAL CONTEXT: AN INTERNATIONAL SYSTEMATIC REVIEW

Jorge García-Marín,¹ Lorena Añón-Loureiro² y Paula Frieiro³

García-Marín, Jorge; Añón-Loureiro, Lorena y Frieiro, Paula (2025). Masculinidades alternativas en el contexto socioeducativo: una revisión sistemática internacional.

Asparkia. Investigación feminista, 47, 1-34. <https://doi.org/10.6035/asparkia.8416>

Recepción: 01/09/2024 | Aceptación: 15/04/2025

RESUMEN

Los estudios sobre masculinidades han experimentado un notable crecimiento, explorando teorías y prácticas interseccionales para deconstruir masculinidades hegemónicas en diversos contextos. Este trabajo revisa sistemáticamente la evidencia sobre masculinidades alternativas en el ámbito socioeducativo. A través de las bases de datos Web of Science, Scopus y Psycinfo, se identificaron 34 estudios que analizan características identitarias y relacionales, la interseccionalidad y estrategias educativas para transformar la identidad masculina hegemónica. Los hallazgos resaltan la eficacia de la pedagogía narrativa y el rol de facilitadores en la creación de espacios seguros y el manejo emocional. Se subraya la necesidad de un enfoque interseccional y multinivel para comprender la complejidad de las masculinidades contemporáneas e implementar intervenciones feministas y justas.

Palabras clave: masculinidades alternativas, revisión sistemática, estrategias socioeducativas, interseccionalidad

ABSTRACT

Studies on masculinities have experienced significant growth, exploring intersectional theories and practices to deconstruct hegemonic masculinities in diverse contexts. This work systematically reviews the evidence on alternative masculinities in the socioeducational field. Through the Web of Science, Scopus, and Psycinfo databases, 34 studies were identified that analyze identity characteristics, relationships, intersectionality, and educational strategies to transform hegemonic masculine identity. The findings highlight the effectiveness of narrative pedagogy and the role of facilitators

¹ Universidade de Santiago de Compostela, jorge.marin@usc.es, <https://orcid.org/0000-0003-0651-6465>

² Universidade de Santiago de Compostela, lorena.anon@usc.es, <https://orcid.org/0000-0002-9189-9212>

³ Universidade de Vigo, paula.frieiro.padin@uvigo.gal, <https://orcid.org/0000-0001-5888-6674>. Ayudas de apoyo a la etapa de formación posdoctoral de la Xunta de Galicia (IN606B).

in creating safe spaces and managing emotions. The need for an intersectional and multilevel approach is emphasized to understand the complexity of contemporary masculinities and to implement feminist and socially just interventions.

Keywords: alternative masculinities, systematic review, socio-educational strategies, intersectionality

1. Introducción

Desde que un grupo de hombres blancos y profeministas de Estados Unidos, el Reino Unido y Australia fundaron los estudios sobre masculinidades en la década de 1980, esta área de investigación ha experimentado un notable crecimiento. A lo largo del tiempo, se han desarrollado nuevos temas y teorías, y la disciplina se ha extendido a diversas ramas de las ciencias sociales y las humanidades, así como a diferentes regiones del mundo. El campo se conceptualiza de manera diversa, como analizan Jeff Hearn y Richard Howson (2019) a través de una variedad de términos, entre ellos: «men's studies», «masculinity studies», «critical masculinity studies», «critical men's studies», «male dominance studies», «studies on men and masculinities», «critical studies on men», «men and masculinities» y «critical studies on men and masculinities».

La conceptualización de nueva masculinidad es controvertida, especialmente con la aparición de nuevos conceptos como el de masculinidad híbrida. A este respecto, Tristan Bridges y Cheri Jo Pascoe (2014) definen este término como una forma en la que las masculinidades híbridas perpetúan los sistemas de poder e inequidad de manera históricamente novedosa. Este enfoque abre la posibilidad de entender las masculinidades de manera interseccional, en múltiples contextos matizados y fluidos, y va más allá de lo que se entiende por masculinidad hegemónica (Raewyn Connell, 1995; Raewyn Connell y James Messerschmidt, 2005), masculinidad ortodoxa (Eric Anderson, 2009) o nueva masculinidad. Esto sugiere que existen múltiples prácticas de masculinidad que pueden trascender los límites de una única conceptualización.

Cabe indicar que las masculinidades dominantes son en sí mismas «condicionales, relacionales, sujetas a la ansiedad y la desestabilización» (Stephanie Newell, 2009, p. 246). De hecho, «los significados de la masculinidad [...] admiten préstamos culturales; ya que las masculinidades importadas de otros lugares se combinan con ideas locales para producir nuevas configuraciones» (Andrea Cornwall y Nancy Lindisfarne, 1994, p. 12).

Mediante este trabajo se pretende realizar una revisión de un subcampo concreto en los estudios de las masculinidades (como es el de las nuevas masculinidades) combinado con el campo social de lo socioeducativo. Este enfoque es significativo para comprender algunas de las jerarquías y formas de poder que se entrelazan históricamente y se negocian en diversos contextos socioculturales y transculturales. Además, explora las nuevas características identitarias y relacionales de las masculinidades, que moldean la construcción, experiencia y actuación de las masculinidades de diversas maneras, incluidas formas disidentes, similares a lo que Cheri Jo Pascoe y Tristan Bridges (2016) denominan la perspectiva de «masculinidades múltiples».

En la revisión propuesta, resulta relevante debatir, siguiendo a Kalle Berggren (2014), si el estudio de las nuevas masculinidades en el ámbito socioeducativo, con la nueva generación de personas investigadoras formadas en feminismo postestructuralista, interseccionalidad y teoría queer, se refleja en el enfoque epistemológico y metodológico de las investigaciones recientes. Alternativamente, cabe cuestionar si la relativa falta de estas postperspectivas está otorgando a los estudios de masculinidades un «aire anticuado» (Chris Beasley, 2005, p. 191)

Al mismo tiempo, la revisión realizada pretende proporcionar valiosa información sobre tópicos recurrentes en estos estudios. En primer lugar, se busca detectar y analizar las características de las llamadas nuevas masculinidades o masculinidades alternativas. Esta identificación permitirá, como sostiene James Messerschmidt (2010), examinar si estas masculinidades, al ser un concepto complejo y multifacético, pueden incorporar elementos de la feminidad para desdibujar los límites de género, mientras que, simultáneamente, podrían estar reproduciendo los sistemas existentes de autoridad y poder. Alternativamente, se evaluará si realmente se están creando identidades que rompen con la lógica de poder tradicionalmente asociada a las masculinidades hegemónicas. En segundo lugar, se propone analizar las diversas características de las nuevas masculinidades, considerando transversalmente categorías sociales como clase, etnia, raza, corporalidad y edad, entre otras (Lucas Gottzén, 2018; Paul Scheibelhofer, 2017; Susanne Spindler, 2007). Al interpretar las masculinidades alternativas desde una perspectiva sociocultural y transcultural, se identifican elementos diferenciales vinculados a las culturas de referencia. En tercer lugar, se busca explorar y comprender las estrategias y acciones dirigidas al cambio de las masculinidades alternativas, tanto en el ámbito educativo formal como informal, así como las dificultades y beneficios que se observan en la configuración de estas nuevas identidades.

2. Material y métodos

El presente trabajo tiene como objetivos:

- (1) Revisar de manera sistemática la evidencia disponible sobre masculinidades alternativas en el ámbito socioeducativo.
- (2) Resumir la evidencia relacionada con masculinidades alternativas en el ámbito socioeducativo.

2.1. Estrategia de búsqueda

La búsqueda sistemática se llevó a cabo durante el mes de junio y julio de 2024 a través de las bases de datos *online* Web of Science, Scopus y Psycinfo. Con la intención de encontrar la mayor evidencia disponible, no se estableció limitación temporal, dado que se pretende conocer las características asociadas a la intervención a lo largo de los años. Tampoco se ha definido un ámbito territorial concreto, con la intención de conocer el desarrollo del tema en los diferentes contextos geográficos y socioculturales. Las decisiones metodológicas de búsqueda se basaron en el diseño de un protocolo de proceso que se enfocó en la identificación de dos grupos de términos, los cuales se detallan en la tabla 1. El proceso de esta revisión sistemática internacional fue estructurado siguiendo la lista de verificación y protocolo PRISMA (David Moher et al., 2009; Matthew Page et al., 2021).

La selección de términos priorizó la inclusión de conceptos clave ampliamente reconocidos en las disciplinas que abordan las nuevas masculinidades y el ámbito socioeducativo. Por otro lado, se tuvieron en cuenta sinónimos y variaciones terminológicas para abarcar diferentes tradiciones académicas y marcos culturales. Esto favoreció una mayor sensibilidad al contexto global y mejora de la representatividad de los estudios identificados.

Tema	Términos de búsqueda
Nuevas masculinidades	«new masculinities» OR «masculinity studies» OR «men and masculinities» OR «masculinities scholarship» OR «feminism and men» OR «contemporary masculinities» OR «gender and masculinity» OR «critical studies on men and masculinities» OR «men and gender relations» OR «masculinity and gender equality» OR «rethinking masculinities» OR «intersectional masculinities»
Ámbito socioeducativo	«socioeducational» OR «educational social» OR «sociology of education» OR «sociopedagogical» OR «pedagogical social» OR «formative social» OR «educosocial» «socioformative» OR «social instruction» OR «social educational development» OR «social teaching» OR «social learning»

Tabla 1. Términos de búsqueda usados en las diferentes bases de datos.

2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Para garantizar la rigurosidad de los datos y ser incluidos en la revisión sistemática, los estudios debían haber cumplido los siguientes criterios: a) estudios publicados tanto en inglés como en español, los idiomas más comunes en la investigación en Europa y con el mayor número de hablantes a nivel mundial; b) artículos originales publicados en revistas con proceso de revisión por pares, independientemente del diseño del estudio (incluyendo revisiones narrativas y sistemáticas); c) estudios indexados en el Journal Citation Reports (JCR), Journal Citations Indicator (JCI), Emerging Sources Citation Index (ESCI) o Scopus, utilizando los cuartiles y factores de impacto del Scimago Journal and Country Rank como referencia; d) estudios en los que la relación entre las masculinidades alternativas y los aspectos socioeducativos se abordaron de manera directa. Cabe indicar que no se ha establecido una delimitación temporal concreta.

Por otro lado, los criterios de exclusión fueron: a) literatura gris (actas de conferencias, artículos en prensa, tesis doctorales, etc.), ya que no han pasado por revisión por pares, y b) estudios sobre masculinidades focalizadas en otros aspectos diferentes al objeto de estudio, tales como orientación sexual, promoción de la igualdad de género sin centrarse en nuevas masculinidades, roles familiares, paternidad o políticas públicas relacionadas con el género.

2.3. Análisis y extracción de datos

Para ofrecer una visión general del proceso de selección de artículos, se utilizó un diagrama de flujo (David Moher et al., 2009; Matthew Page et al., 2021). Tras realizar la búsqueda, la selección de artículos se llevó a cabo en tres etapas: primero, se evaluaron los títulos; luego, los resúmenes; y, finalmente, el texto completo de cada artículo. Para llevar a cabo este proceso, se utilizó la herramienta Rayyan (Mourad Ouzzani et al., 2016). Con esta herramienta, se identificaron los estudios duplicados y se sistematizó el proceso de selección de los trabajos a incluir en la revisión. Primero, Lorena Añón-Loureiro y Paula Frieiro revisaron de manera independiente los títulos y resúmenes, para alcanzar posteriormente un consenso sobre la inclusión de cada estudio. Tras realizar la selección mediante un proceso de doble ciego, ambas autoras resolvieron los conflictos sobre la inclusión de los trabajos. No obstante, algunas discrepancias persistieron y fueron resueltas con la intervención de Jorge García-Marín. El mismo procedimiento se utilizó para la revisión del texto completo.

En la etapa inicial, se incluyeron todos los artículos cuyo título indicaba algún aspecto de masculinidades alternativas y aspectos socioeducativos. Este mismo criterio se aplicó en la etapa de selección por resúmenes, donde se rechazaron únicamente los artículos que no incluían estrategias socioeducativas focalizadas en masculinidades alternativas. Finalmente, los resúmenes seleccionados se evaluaron a través de la lectura del texto completo para determinar la elegibilidad final de los estudios. En esta última etapa, se descartaron los artículos que no cumplían con los criterios de calidad establecidos. La figura 1 ilustra el proceso de revisión y extracción de datos. Inicialmente, se identificaron 2164 estudios, de los cuales se eliminaron 174 por ser duplicados. Posteriormente, se examinaron los títulos y resúmenes de los estudios restantes, y se descartaron 1909 que no se alineaban con el propósito de la revisión. Esto dejó 61 estudios para una revisión completa, de los cuales 27 fueron excluidos por no cumplir con los criterios de inclusión. En última instancia, se seleccionaron 34 estudios para su inclusión en la revisión.

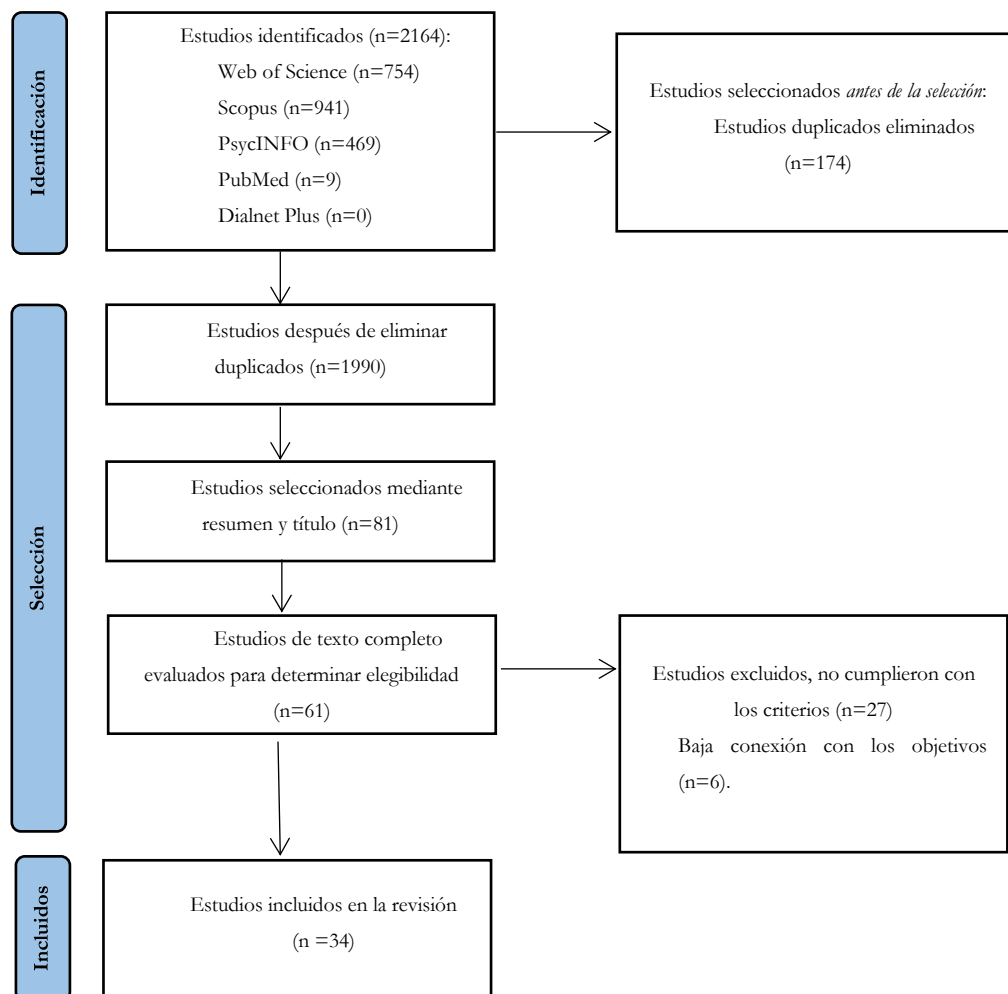


Figura1. Diagrama Prisma.

2.4. Extracción y síntesis de datos

Para la extracción y síntesis de datos, se aplicó una codificación manual del texto y una reflexión colaborativa realizada por las personas autoras. Se seleccionaron los temas tratados de manera descriptiva y se realizó una síntesis narrativa mediante un análisis de contenido inductivo, siguiendo las recomendaciones de James Thomas y Angela Harden (2008). La extracción de datos se realizó conforme a lo acordado en una reunión de trabajo y fue llevada a cabo principalmente por Lorena Añón-Loureiro. Tras el proceso de lectura completa de los documentos (David Moher et al., 2009; Matthew Page et al., 2021), se recopilaron los datos agrupados en distintas variables. El enfoque de análisis de contenido inductivo utilizado permitió identificar patrones y temas emergentes de los datos cualitativos, una metodología bien establecida en la investigación cualitativa (Satu Elo y Helvi Kyngäs, 2008). Tras la codificación del texto, realizada con NVivo 14, se definieron las categorías descriptivas principales del conjunto de estudios incluidos en la presente revisión sistemática.

3. Resultados

Tras aplicar los pasos de la figura 1, se seleccionan para analizar resultados de esta revisión sistemática, sobre masculinidades alternativas en el ámbito socioeducativo, un total de 34 estudios, cuyas características principales se pueden observar en la tabla 2. Además de estas características, los análisis proporcionan información valiosa sobre cómo se está trabajando desde el ámbito socioeducativo en la deconstrucción de masculinidades hegemónicas y cómo se promueven en estos campos modelos alternativos de masculinidades, flexibles, plurales e interseccionales, que contribuyen a tener una comprensión más rica y compleja de las masculinidades, así como a promover cambios para alcanzar relaciones y sociedades más saludables, cuidadosas, inclusivas y justas.

Cuatro son los temas que emergen como los más destacados: denominación y características identitarias y relacionales de las masculinidades no hegemónicas; dimensión interseccional; estrategias y acciones socioeducativas para el cambio; y beneficios y dificultades al deconstruir masculinidades hegemónicas.

3.1. Características de los estudios

Se ha extraído la información más significativa, de los 34 estudios seleccionados, que se ha sintetizado y codificado de la siguiente manera (tabla 2): número de estudio y autoría; el objetivo principal de la investigación; el diseño del estudio y las características principales de la muestra; la revista en la que se publicó; y, finalmente, el posicionamiento de la revista

en Journal Citation Reports (JCR) a través de la plataforma Web of Science (WOS) y Scimago Journal and Country Rank (SJR) en la base de datos Scopus.

De los 34 estudios, 16 de ellos fueron de tipo de cualitativo (76,5 %), 5 de corte teórico, y los 3 últimos de tipo mixto. La mayoría de los estudios se publicaron en 2015 y 2019 (ambos n=5), 2020 y 2022 (ambos n=4) y 2023 (n=3), lo que evidencia una tendencia creciente en el interés por el fenómeno de las masculinidades alternativas. El área temática principal de las revistas donde se publicaron los estudios es la de ciencias sociales (n=14), seguida de educación e investigación educativa (n=6) y sociología (n=5). En cuanto al lugar de procedencia del estudio destacan como continentes mayoritarios el europeo (n=11), en especial dos zonas: Reino Unido (n=4) y España (n=4). Le sigue América del Norte (n=8) y Oceanía (n=7), en este último caso, resaltan los estudios de Australia (n=5). A continuación, están las investigaciones africanas (n=5), fundamentalmente, de Sudáfrica (n=4) y Latinoamérica (n=3), donde destaca Colombia como país predominante (n= 2) y, finalmente, Asia, con un estudio realizado en Pakistán.

Estudio	Localización	Objetivo/s del estudio	Diseño del estudio y muestra	Revista	Área temática	Calidad
1. Ahl, Helene et al. (2017)	Dinamarca	Describir cómo la idea de los Men's Sheds se trasladó de Australia a Dinamarca. El estudio pretende analizar cómo se interpretó y adaptó el modelo australiano a los contextos locales y nacionales daneses.	Cualitativo. Entrevistas y observaciones en 2 Sheds ('cobertizos').	<i>Australian Journal of Adult Learning</i>	Educación e investigación educativa	JCR Q4
2. Ariza-Sosa, Gladys Rocío et al. (2015)	Colombia	Analizar las estrategias de formación dirigidas a hombres para reflexionar sobre los patrones culturales del patriarcado.	Mixto (cuantitativo/cualitativo). (N=16)	<i>Revista Colombiana de Psiquiatría</i>	Medicina	SJR Q3
3. Berggren, Kalle (2020)	Suecia	Analizar la escritura contemporánea sobre las relaciones de género, la desigualdad y la masculinidad, más específicamente libros sobre hombres publicados en Suecia, 2004-2015.	Estudio cualitativo. 5 libros y 29 capítulos.	<i>Culture Unbound</i>	Ciencias sociales	SJR Q2
4. Campbell, Darren et al. (2016)	Escocia	Examinar cómo los adolescentes varones (16-17 años) construyen y experimentan sus identidades masculinas en el contexto de la educación física (EF).	Cualitativa. Observación. (N=5)	<i>Sport, Education and Society</i>	Educación e investigación educativa	JCR Q2
5. Comins-Mingol, Irene (2023)	España	Examinar el concepto emergente de masculinidades cuidadoras y su potencial para cambiar los valores y prácticas de los hombres en relación con el cuidado, siguiendo la perspectiva de Joan Tronto sobre la revolución democrática.	Teórico	<i>En-Claves del Pensamiento</i>	Artes y humanidades	SJR Q2
6. Council, LaToya et al. (2020)	Estados Unidos	Mostrar cómo los/as millennials experimentan y promueven el cambio social en diferentes contextos desafiando la percepción homogénea de esta generación.	Cualitativo. Estudios de caso. (N=3)	<i>Sociological Perspectives</i>	Sociología	JCR Q2
7. Elliott, Karla (2019)	Australia	Explorar los patrones actuales de masculinidad hegemónica junto con los cambios en 8 hombres jóvenes.	Cualitativo. Entrevistas. (N= 8 Jóvenes)	<i>Journal of Sociology</i>	Sociología	JCR Q2
8. Escalera-Silva, Luz Alejandra y España-Lozano, Jesús (2022)	México	Explorar narrativas de facilitadores de conflictos, su percepción de la masculinidad y cómo esta percepción influye en su labor profesional al manejar procedimientos de justicia restaurativa cuando una de las partes es un hombre violento.	Cualitativo. Entrevistas. (N=20)	<i>Justicia</i>	Derecho	Emerging Q4

9. Gibbs, Andrew et al. (2020)	Sudáfrica	Analizar el programa Stepping Stones y Creating Futures.	Cualitativo (etnografía, grupo de discusión y entrevista)	<i>Culture, Health & Sexuality</i>	Estudios de familia, ciencias sociales y biomédicas	JCR Q2
10. Henderson, Mark et al. (2022)	Australia	Mostrar la experiencia de hombres que se ofrecen como mentores de otros hombres tiene implicaciones para que los hombres se den cuenta de su capacidad de implicar a los demás y para el bienestar de la comunidad.	Cualitativo. Entrevistas. (N=12)	<i>Health & Social Care in the Community</i>	Salud pública, ambiental y ocupacional; Trabajo Social	JCR 2
11. Hickey, Christopher y Lindsay, Fitzclarence (1999)	Australia	Analizar los retos a los que se enfrentan los educadores físicos a la hora de facilitar formas nuevas o diferentes de masculinidad.	Cualitativo.	<i>Sport, Education and Society</i>	Educación e investigación educativa, ciencias sociales y ciencias del deporte	JCR Q2
12. Jiménez, Jorge Andrés y Morales, Milton Danilo (2021)	Colombia	Analizamos las narrativas de los hombres que participan en colectivos antipatriarcales. Comprender la relación entre los hombres y las teorías feministas.	Cualitativo. Entrevistas. (N= 12)	<i>Psicoperspectivas</i>	Ciencias sociales	SJR Q2
13. Joseph, Janell y Falcous, Mark (2017)	Nueva Zelanda	Revelar las formas en que los hombres negocian la identidad <i>kiwi bloke</i> a través de su participación en un arte marcial afrobrasileño: la capoeira.	Cualitativo. Entrevistas. (N=6)	<i>Qualitative Research in Sport, Exercise and Health</i>	Hospitalidad, ocio, deporte y turismo; ciencias del deporte; psicología aplicada	JCR Q2
14. Keddie, Amanda (2019)	Estados Unidos	Involucrar a los adolescentes y hombres jóvenes en la reflexión sobre los impactos de normas de género nocivas, así como promover el género positivo y relaciones respetuosas.	Programa aplicado. Cualitativo. (N=3)	<i>NORMA. International Journal for Masculinity Studies</i>	Ciencias sociales, estudios de género	SJR Q2
15. Kikooma, Julius et al. (2023)	Uganda	Conocer el proyecto denominado «Whole University Approach: Kicking Sexual Harassment out of Higher Education Institutions in Uganda».	Metodología mixta (N=8)	<i>Frontiers in Sociology</i>	Sociología	JCR Q2
16. Lee, Joyce y Lee, Shawna (2018)	Estados Unidos	Investigar cómo los SAHF perciben lo masculino tradicional y cómo construyen identidades masculinas alternativas dentro de un contexto de cuidado no tradicional. Además, explora los desafíos a los que se enfrentan los SAHF y describen las razones para convertirse en SAHF y cómo impactó en la relación con la pareja e hijos/as.	Cualitativo. Entrevistas. (N=5)	<i>Psychology of Men & Masculinity</i>	Psicología social	JCR Q3

17. Lomas, Tim (2013)	Reino Unido	Mostrar que es posible que los hombres cambien de manera <i>positiva</i> y negociar representaciones más constructivas de la masculinidad.	Cualitativo. Entrevistas. (N=30)	<i>MCS - Masculinities and Social Change</i>	Ciencias sociales, estudios de género	SJR Q3
18. MacPhail, Catherine (2003)	Sudáfrica	Ilustrar sobre programas de prevención del VIH eficaces e innovadores para los jóvenes, para mejorar nuestra comprensión de la sexualidad juvenil.	Cualitativo. Grupos discusión y entrevistas (N=44; grupos de discusión) (N=108; entrevistas)	<i>African Journal of AIDS Research</i>	Salud pública, ambiental y ocupacional	JCR Q4
19. Martínez-Lirola, María (2019)	Libros británicos y norteamericanos	Aproximarse a la representación de los padres y a su construcción de la masculinidad en una muestra de cuentos infantiles.	Cualitativo. 5 cuentos.	<i>Asparkia</i>	Artes y humanidades	SJR Q2
20. McCook, Sarah (2022)	Australia	El trabajo busca entender cómo profesionales de prevención de violencia de género lidian con el concepto de masculinidad y si la promoción de masculinidades <i>positivas</i> o <i>saludables</i> puede realmente superar las relaciones de género binarias que sustentan la violencia de género.	Cualitativo. 16 entrevistas con informantes clave. Se entrevistaron a 23 participantes, ya que algunas entrevistas fueron grupales.	<i>Australian Feminist Studies</i>	Women Studies	JCR Q4
21. Moosa, Shaaista y Bhana, Deevia (2019)	Sudáfrica	Mostrar cómo el trabajo de los hombres puede alinearse con el cuidado argumentando que las formas no normativas y solidarias de masculinidad proporcionan un contraargumento a las construcciones dominantes de los hombres como violentos.	Cualitativo. Entrevistas (N=41)	<i>Early Years</i>	Educación e investigación educativa	JCR Q2
22. Namy, Sophie et al. (2015)	Países Balcánicos (Serbia, Bosnia y Herzegovina, Kosovo y Croacia)	Analizar el Young Men Initiative (YMI), un programa innovador que pretendía masculinidades más sanas mediante talleres educativos y retiros residenciales.	Cualitativo. (N=37 entrevistas en profundidad) (N=11 debates en grupo)	<i>Culture, Health & Sexuality</i>	Estudios de familia, ciencias sociales y biomédicas	JCR Q2
23. Peretz, Tal y Lehrer, Jocelyn (2019)	Estados Unidos	Analizar «Men's Story Project» (MSP)	Cualitativo. Grupos de discusión y entrevistas en profundidad. (N=51; 20 presentadores y 31 asistentes)	<i>Glob Soc Welf</i>	Trabajo social	JCR Q2
24. Prattes, Riikka (2022)	Estados Unidos	Favorecer una comprensión más amplia de las masculinidades cuidadoras que no solo se centren en el cuidado, sino que también rechacen todas las formas de dominación, comenzando con la raza.	Teórico	<i>Men and Masculinities</i>	Sociología	JCR Q2

25. Pringle, Richard (2008)	Nueva Zelanda	Ilustrar como cómo pueden utilizarse las <i>historias colectivas</i> en las escuelas para ayudar a concienciar sobre las relaciones entre el deporte, la EF y las identidades de género.	Teórico basado en experiencias de aula.	<i>Sport, Education and Society</i>	Educación e investigación educativa, ciencias sociales y ciencias del deporte	JCR Q2
26. Ratele, Kopano (2015)	Sudáfrica	Analizar y abordar las resistencias psicológicas, sociales y culturales que dificultan la transformación de las masculinidades dominantes y la promoción de la igualdad de género.	Teórico	<i>Culture, Health & Sexuality</i>	Ciencias sociales, salud	SJR Q2
27. Reich-Shapiro, Mindi et al. (2020)	Estados Unidos	Identificar cómo los educadores hombres construyen masculinidades no normativas en el contexto de la educación infantil temprana y el impacto que tienen en este entorno.	Mixto (N=46)	<i>Journal of Early Childhood Teacher Education</i>	Ciencias sociales, educación	SJR Q2
28. Rios, Oriol (2015)	España	Presentar conocimiento nuevo sobre la influencia de la educación liberadora en la promoción de nuevas masculinidades alternativas.	Cualitativo. Estudios de caso (N=6)	<i>Intangible Capital</i>	Ciencias sociales	SJR Q3
29. Roberts, Steven y Prattes, Riikka (2023)	Australia	Fomentar el diálogo y la reflexión crítica sobre el concepto de masculinidades cuidadoras y su relevancia continua en el campo de los estudios críticos sobre los hombres y las masculinidades (CSMM).	Teórico / Cualitativo (N=5 grupos focales (N= 13 entrevistas biográficas narrativas)	<i>Sociological Research Online</i>	Sociología	JCR Q3
30. Salam-Salmaoui, Rauha y Salam, Shazrah (2024)	Pakistán	Analizar cómo los Mascara Boys en Pakistán subvierten y desafían las normas establecidas de masculinidad.	Cualitativo. Estudio de caso para investigar dos perfiles de Instagram.	<i>Gender Issues</i>	Ciencias sociales, estudios de género	SJR Q1
31. Smiler, Andrew (2014)	Estados Unidos	Examinar cómo los chicos resisten las normas masculinas en la búsqueda de amistades íntimas, contribuyendo a la literatura sobre la resistencia.	Cualitativo. Longitudinal, combina enfoque longitudinal con entrevistas y observaciones detalladas.	<i>Psychology of Men & Masculinity</i>	Psicología Social	JCR Q2
32. Triviño-Cabrera, Laura et al. (2021)	España	Proponer un método didáctico mediante el cual el alumnado deconstruya críticamente la masculinidad hegemónica de los personajes en los videojuegos y construya crítica y creativamente masculinidades alternativas que contribuyan a una sociedad más justa e igualitaria fomentando el desarrollo de competencias empáticas y empoderadoras desde las	Propuesta de método didáctico de enseñanza-aprendizaje.	<i>Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado</i>	Ciencias sociales, educación	SJR Q3

categorías de género, raza, clase, orientación sexual, cuerpo y naturaleza.						
33. Way, Niobe et al. (2014)	Estados Unidos	Examinar los patrones de resistencia a las normas de masculinidad y su relación con el ajuste psicológico y social en niños desde la preadolescencia hasta la adolescencia tardía.	Cualitativo. Entrevistas. (N=55)	<i>Psychology of Men & Masculinity</i>	Psicología social	JCR Q3
34. White, Adam y Hobson, Michael (2015)	Reino Unido	Examinar la construcción de la masculinidad de profesores ingleses de educación física en el contexto de la educación física de los niños en la escuela secundaria en Inglaterra.	Cualitativo. Entrevistas. (N=17)	<i>Sport, Education and Society</i>	Educación e investigación educativa, ciencias sociales y ciencias del deporte.	JCR Q2

Tabla 2. Resumen de las características de los estudios.

Los datos previos evidencian que la mayor parte de los estudios están influenciados por la cultura occidental, aunque también están representadas otras culturas (2, 8, 9, 13, 15, 18, 21, 26 y 30).

3.2. Denominación y características identitarias y relacionales de las masculinidades no hegemónicas

Los artículos analizados muestran pluralidad al denominar las masculinidades no hegemónicas, aspecto destacado de las masculinidades en varios estudios (5, 17, 20, 26 y 32), junto con la fluidez y la dimensión situacional, relacional y temporal de estas (8, 13, 16, 20 y 30).

El *software* NVivo 14 ha permitido identificar las diez palabras más frecuentes (ver imagen 1) en los estudios para designar a las masculinidades no hegemónicas: 1) alternativas (3, 9, 13, 16, 17, 18, 20, 22, 25, 28, 30 y 32); 2) cuidadoras (5, 6, 7, 16, 21, 24, 26 y 29); 3) nuevas (5, 8, 12, 16, 17, 19, 28 y 32);⁴ 4) positivas (1, 3, 15, 17, 20, 22 y 27); 5) saludables (15, 20, 23 y 26); 6) inclusivas (3, 4, 30 y 34); 7) masculinidades negras (6, 24 y 26); 8) híbridas (7, 24 y 30); y, finalmente, 9) masculinidades más suaves (7, 9 y 34).



Imagen 1. Las 10 palabras más frecuentes para denominar las masculinidades.

A pesar de la diversidad existente a la hora de designar a las masculinidades no hegemónicas, se aprecian, en los estudios analizados, cuatro características principales: el cuidado como principio y como práctica (1, 5, 6, 7, 16, 20, 21, 24, 26, 29 y 34); la expresión de emociones y sentimientos (5, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 29 y 34); la relacionalidad e interdependencia (4, 5, 6, 7, 16, 17, 24, 29 y 34); y el compromiso social contra la dominación y todos los tipos de opresión (género, étnico-racial e identidad sexual, entre otras), así como

⁴ En este caso, masculinidades cuidadoras, se han sumado los conteos de las palabras *new* y *nuevas*, debido a que el programa las ha detectado por separado, lo que lleva a tener 9 clasificaciones en lugar de 10.

la lucha por el cambio para conseguir unas sociedades más saludables, justas, pacíficas, emancipadoras y libres de violencia (1, 2, 5, 6, 7, 15, 17, 20, 21, 24 y 29).

En relación con lo anterior, surgen nuevas denominaciones como las masculinidades género-sensibles (2); las justas y cuidadoras, que aúnan ambos elementos, donde la delicadeza es un eje vertebral fundamental para responder a la vulnerabilidad, junto con el cultivo de la humildad (5); y las masculinidades positivo-críticas que buscan una perspectiva no fatalista ni optimista sobre las posibilidades de cambio en los hombres (17). En este último caso, el autor advierte de la complejidad de las masculinidades y de la necesidad de problematizarlas, ya que los cambios y las alternativas de masculinidad pueden tener consecuencias negativas, específicamente, con grupos en situación de subordinación o marginación. De ahí que algunos estudios analizados aborden las masculinidades híbridas (7, 24 y 30), conformadas, fundamentalmente, por hombres de clase media, privilegiados, blancos y heterosexuales, que reproducen desigualdades y adoptan un distanciamiento discursivo y un préstamo estratégico de masculinidades marginadas y subordinadas. Por ello, se señala que es importante enfocarse, no solo, en los aspectos positivos de las nuevas masculinidades sino, también, en aquellos aspectos problemáticos que perpetúan la masculinidad hegemónica de forma más sutil (7 y 17). En línea con lo anterior, diversos estudios revisados advierten del riesgo del sesgo colonial (visión occidental, opresión racial, diferencias de clase), por lo que proponen seguir un enfoque decolonial, así como abordar las masculinidades negras (2, 6, 17, 24, 26 y 29).

Los resultados evidencian que las masculinidades son plurales, múltiples, flexibles, complejas, que están influenciadas por factores como el género, la clase social y económica, el componente étnico-racial, la sexualidad, la edad, el contexto, las tradiciones culturales, las estructuras de poder y las prácticas de resistencia. Se crean así mosaicos de identidades, de ahí el término *masculinidades en mosaico* (13 y 20), porque no hay una única forma de ser hombre (2, 3, 5, 17, 20, 24, 26 y 32), sino variedad de expresiones y experiencias que enfatizan la necesidad de tener en cuenta la dimensión interseccional, abordada en el siguiente punto. Esta dimensión se aprecia, en uno de los estudios sobre construcción de masculinidades alternativas a través de los videojuegos (32), en donde el alumnado debe crear personajes cuya masculinidad sea: empática, es decir, que atienda a cuestiones de género; glocal, que tenga en cuenta las diversas culturas, lo local y lo global; empoderada, que no establezca jerarquías entre clases sociales; diversa, que reconozca todo tipo de identidades y orientaciones sexuales; inclusiva, que represente cuerpos diversos y de todas las edades; y ecologista, respetuosa con el medio ambiente y con los animales (32).

3.3. La dimensión interseccional

Se han identificado, en 15 de los 34 estudios analizados (3, 6, 13, 14, 17, 20, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 32 y 33), aspectos vinculados a la interseccionalidad y, específicamente, en 10 de ellos se alude al propio término (3, 6, 14, 20, 23, 24, 27, 29, 30 y 33).

Los temas recurrentes, en esta categoría de análisis, son cinco: 1) la influencia, además del género, de otras dimensiones que influyen en la construcción, comprensión y expresión de las masculinidades, como la clase social, el componente étnico-racial, la situación económica, las tradiciones culturales, la identidad y orientación sexual, ser una persona con discapacidad, el lugar de origen o la edad (6, 13, 14, 17, 20, 23, 26, 27 y 33); 2) la necesidad de mayor investigación sobre masculinidades que incorpore la interseccionalidad y visibilice masculinidades marginadas y subordinadas por la perspectiva colonial en los estudios (3, 23, 24, 26, 29 y 31); 3) el estigma, los prejuicios y las prácticas opresoras que vivencian determinados hombres, que adoptan masculinidades no hegemónicas, por cuestiones de clase social, situación económica o componente étnico-racial, entre otras (6, 24, 26 y 32); 4) mayor probabilidad de resistencia a las masculinidades hegemónicas por parte de masculinidades marginadas o subordinadas y ciertos grupos étnicos (31 y 33); y 5) el aprendizaje y el cambio que supone la incorporación de la interseccionalidad y la interacción con otras culturas, etnias, personas de diferentes orígenes y de identidades sexuales diversas, entre otras (6, 13, 23 y 30).

3.4. Acciones y estrategias socioeducativas para promover cambios

Las acciones y estrategias identificadas en los estudios para generar cambios en las masculinidades hegemónicas se pueden agrupar en siete ámbitos: 1) educativo (2, 4, 11, 15, 21, 22, 23, 25, 27, 28, 33 y 34), principalmente, formal; 2) comunitario, en el que se incluyen intervenciones y movimientos socioculturales (6, 7, 9, 10, 12, 13, 14, 20, 26 y 31); 3) de cuidados, fundamentalmente, de corte teórico (5, 16, 24 y 29); 4) de la salud, con enfoque preventivo y para el bienestar (1, 17 y 18); 5) digital, con base en el ciberactivismo y los videojuegos para subvertir normas y crear modelos alternativos de masculinidad (30 y 32); 6) literario, centrado en el análisis de libros y cuentos sobre masculinidades (3 y 19); y 7) de justicia restaurativa, basado en narrativas de facilitadores de hombres violentos (8).

En estas acciones las personas facilitadoras y participantes son, fundamentalmente, del género masculino y dichas acciones están, la mayoría, enfocadas a hombres adultos (2, 3, 5, 6, 8, 10, 12, 13, 16, 17, 20, 21, 22, 24, 26, 27, 28, 29 y 34), seguidas de acciones destinadas a jóvenes (4, 7, 9, 11, 14, 15, 18, 22, 23, 25, 30, 32 y 33) y niños (14, 19, 22, 25, 26, 28 y 31).

Solo una de las propuestas tiene como población diana a hombres mayores (1). En función del ámbito, se aprecian diferencias en el sector de población masculina al que van dirigidas las acciones transformadoras. En el ámbito educativo y digital las iniciativas están más enfocadas a los jóvenes y niños (4, 11, 15, 22, 23, 25, 30, 32 y 33), mientras que en el sector de los cuidados se centran, de forma exclusiva, en hombres adultos (5, 16, 24 y 29). No se aprecian diferencias significativas en el ámbito comunitario, ya que la proporción de iniciativas es equitativa entre hombres adultos (6, 10, 12, 13, 20 y 26) y jóvenes/niños (7, 9, 14, 26, 30 y 31).

Se han identificado, en los estudios revisados, variedad de estrategias para comprender, trabajar y transformar las masculinidades hegemónicas. Algunas de ellas son transversales a diferentes ámbitos, de ahí su importancia. La acción más destacada ha sido el uso de historias y experiencias de vida (1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 18, 20, 21, 22, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 33 y 34), presentes en 27 de los 34 artículos. Las historias se conciben como una herramienta pedagógica poderosa para conectar, comprender, aprender y transformarse a través de las experiencias (11, 22, 23 y 29). Además, estas contribuyen a visibilizar experiencias de masculinidades que han sido ocultadas (11).

El segundo recurso más empleado y/o recomendado, en los estudios, de forma transversal, fue el uso de facilitadores, mentores o pares (1, 2, 8, 9, 10, 11, 14, 18, 20, 22, 23, 27 y 34) en las acciones. En algunos casos, la selección de los facilitadores fue realizada teniendo en cuenta su cercanía, su proximidad al contexto y a la edad de los participantes y, también, que contaran con vivencias similares (9, 22 y 23). Estos aspectos fueron valorados de forma positiva por participantes en los estudios que, además, indican que los facilitadores son modelos positivos (22 y 23).

La cercanía a los facilitadores está vinculada a la tercera acción transversal, presente en diferentes ámbitos, en concreto, crear espacios seguros, de escucha activa y confianza (9, 10, 11, 17, 22, 23, 28, 29 y 34). Generar estos contextos dialógicos, confidenciales, exentos de prejuicios, de conexión y respeto facilita las intervenciones significativas, así como la expresión de vivencias y emociones.

Trabajar con las emociones y la empatía es otro aspecto que varios estudios señalan como fundamental (14, 23, 25 y 29) para construir masculinidades alternativas. Otra de las iniciativas, presentes en el ámbito educativo y de la salud, son los centros y lugares de encuentro para hombres, como los Men's Sheds en Escandinavia, para mayores (2); el retiro residencial y el club Be a Man de la Young Men Initiative (22), que promueve masculinidades saludables entre jóvenes que cursan secundaria en varios países balcánicos; o el Men's hub

(15), un espacio para que el personal masculino y los estudiantes varones dialoguen sobre masculinidad positiva y se conviertan en agentes de cambio.

Las tres últimas iniciativas nombradas están vinculadas al ámbito de la educación formal, contexto en el que se identificaron, a mayores, otras acciones participativas y formativas vinculadas a nuevas masculinidades y a cuestiones de género y de violencia contra las mujeres (2, 6, 15, 21, 22, 23, 27, 28 y 33), como The Men's Story Project (MSP), un foro público que se llevó a cabo en la Universidad de California (23). Otra de las acciones sobre nuevas masculinidades se desarrolló en una escuela de personas adultas en Barcelona (España) con un enfoque basado en la educación liberadora (28) y, también, se resalta el rol de cuidado de profesores varones con la infancia (21). Además, se han identificado cuatro estudios centrados en el deporte en la educación formal, cuyo propósito fue construir y alentar masculinidades alternativas en estos contextos (4, 11, 25 y 34). Para ello, se han empleado como recursos las fotografías, con alumnado de secundaria, en el contexto de la educación física (4); así como el método narrativo y las historias colectivas, como camino pedagógico, con jóvenes que cursan educación física (11), con niños y chicos que practican rugby (25) y, también, con el propio profesorado y sus relatos (34).

El trabajo con las prácticas de resistencia es otra propuesta que está presente en un estudio del ámbito educativo (33), con preadolescentes y adolescentes que se resisten a las normas de masculinidad hegemónica, y en tres del ámbito comunitario (6, 26 y 31). En el primer estudio se trabaja con *millennials* en diferentes sectores: #TeamNatural: Black Beauty and Millennial Forms of Resistance, New Black (Family) Man: Middle-class Black Men and Masculinities at Home y Undocumented Students and Institutional Support. En el segundo estudio, se interviene a través de la resistencia para involucrar a niños y hombres en las masculinidades progresistas y la igualdad de género en Sudáfrica. En el tercer caso, se visibiliza cómo los niños y chicos desafían las masculinidades teniendo en cuenta la cuestión étnica. También subvierten las normas hegemónicas de masculinidad iniciativas culturales y performáticas como «The “Mascara Boys”: Performance, Subversion, and the New Pakistani Masculinity» (30) y la capoeira afrobrasileña, arte marcial que permite negociar la identidad hegemónica *tipo kivi*, en Nueva Zelanda (13). El resto de las iniciativas comunitarias se centran en conocer patrones y llevar a cabo programas formativos y de mentoría para la transformación (7, 9, 10, 14 y 20), como Stepping Stones and Creating Futures, un programa transformador de género con jóvenes en asentamientos informales en Sudáfrica. Otra propuesta de interés, en este ámbito, es el trabajo con hombres activistas antipatriarcales donde la teoría feminista es central en sus discursos, por su potencial para cuestionar su

subjetividad, así como para detectar relaciones de poder, tomar conciencia y orientarles a la acción (12).

En el ámbito de los cuidados se hallan cuatro acciones y estrategias que analizan las implicaciones del cuidado en la transformación de las masculinidades (5, 16, 24 y 29). Una de las iniciativas se centra en las motivaciones y las masculinidades alternativas de los *stay-at-home fathers* (SAHF) (16) y otra de ellas en profesionales del cuidado que muestran el deseo de alejarse de la hegemonía a través de sus prácticas laborales (29). Los dos artículos restantes remarcen la necesidad de trascender a los cuidados incorporando la lucha contra todos los tipos de dominación y opresión (5 y 24), aspecto que también se tiene en cuenta en la iniciativa ya comentada New Black (Family) Man (6).

Las acciones que se enmarcan en el ámbito de la salud están vinculadas a la meditación, la salud sexual y el ya nombrado Men's Sheds (1, 17 y 18), un lugar de encuentro para hombres, que en el caso de la meditación masculina se denomina comunidad práctica (CoP).

Otras dos estrategias se centran en la literatura (3 y 9), en concreto, en el análisis de libros para hombres con perspectiva feminista (3) y de cuentos infantiles, con un modelo familiar configurado por dos padres (9). En el primer caso, los hombres se conectan con el feminismo, principalmente, a través de la relación con mujeres feministas y durante el proceso de crianza. En el segundo caso, los cuentos son de utilidad para mostrar modelos diversos de familias y nuevas masculinidades en el ámbito educativo.

La influencia de la era digital y su potencialidad para generar cambios también se ha identificado en esta revisión, donde Instagram se convierte en un espacio propicio para subvertir el binarismo de género y las masculinidades a través de expresiones performativas por parte de los Mascara Boys en Pakistán (30). La otra propuesta, VIGLIAM (Video Games Literacy from Alternative Masculinities), se centra en la alfabetización a través de los videojuegos para construir de forma crítica y creativa masculinidades alternativas.

Finalmente, se presenta una acción basada en el rol de los facilitadores en la reconfiguración de la masculinidad en los procesos de justicia restaurativa con hombres violentos.

Se trata de una amalgama de acciones y estrategias para el cambio que indican que son múltiples las iniciativas que se pueden llevar a cabo en diferentes ámbitos y contextos, las cuales pueden complementarse entre sí.

La mayoría de las iniciativas se enmarcan en teorías o pedagogías concretas, siendo las más destacadas los feminismos (3, 5, 7, 12, 20, 24 y 32), específicamente, negros, postestructurales, culturales y basados en la ética del cuidado; y, por otro lado, la pedagogía sociocrítica y de la responsabilidad (narrativa, empática y liberadora) (2, 11, 14, 25, 28 y 32).

3.5. Beneficios y dificultades al deconstruir masculinidades hegemónicas

3.5.1. Beneficios

Las categorías que emergen en este bloque, derivadas de la adopción de masculinidades alternativas, se vinculan con: 1) beneficios personales, 2) interpersonales y 3) sociales. Aunque esta clasificación se realiza para facilitar la organización de los resultados, cabe señalar que las tres dimensiones están interrelacionadas.

Los beneficios personales hallados se agrupan en seis subcategorías: 1) autorreflexión y pensamiento crítico, sobre lo que significa ser hombre, sobre las relaciones de poder y sobre las masculinidades (2, 3, 9, 14, 15, 22, 23, 25, 31, 32 y 33); 2) salud y bienestar emocional (4, 5, 10, 12, 16, 17, 18, 23 y 29); 3) crecimiento y desarrollo personal (3, 5, 6, 10, 12, 13, 22, 23 y 34); 4) empoderamiento y potencial emancipatorio (5, 12, 18, 22, 23, 29 y 32); 5) emociones felices, de liberación, alegría, alivio o esperanza (3, 12, 13 y 23); y 6) satisfacción personal (10, 16 y 29).

Los beneficios interpersonales que emergieron fruto del análisis de los estudios son dos: 1) mejora de las relaciones interpersonales (3, 8, 10, 12, 15, 16, 22, 23, 29 y 34) y 2) inteligencia emocional (10, 16, 23 y 34). En relación con la primera cuestión, se informa que las iniciativas vinculadas al trabajo con las masculinidades no hegemónicas permiten cultivar relaciones más sanas, significativas, sólidas y confiables, así como resolver conflictos de forma pacífica y dialogada. Esta mejora de las conexiones interpersonales está relacionada con la inteligencia emocional, en donde la empatía ha sido la habilidad más nombrada, seguida de la apertura y la sensibilidad emocional.

Finalmente, los beneficios sociales identificados se agrupan en cuatro: 1) compromiso político y contribución social (2, 3, 5, 10, 12, 13, 22, 23 y 29), donde destaca la responsabilidad con los cuidados y, también, el compromiso y activismo con la justicia de género; 2) valor educativo y socializador (16, 19, 23 y 28); 3) visión feminista del mundo (3, 7, 12 y 23); y 4) respeto por la diversidad familiar y sexual (2 y 34).

3.5.2. Dificultades

Las dificultades con las que se encuentran los hombres cuyas identidades y prácticas se distancian de las masculinidades hegemónicas se han agrupado en dos: 1) los efectos de las máquinas de la masculinidad y 2) las emociones negativas.

Las máquinas de la masculinidad generan diferentes barreras, que se han organizado en siete subcategorías: 1) estigmatización (4, 9, 16, 25, 27 y 33), hacia los hombres que desafían las masculinidades normativas; 2) diferencia entre conciencia y práctica (3, 4, 18, 26 y 33), se aprecia conciencia crítica, pero se reproducen ciertas prácticas, y no siempre se actúa en consecuencia; 3) cambios situacionales y temporales (13, 17, 33 y 34) por cuestiones de edad, estatus, factores contextuales, influencia del grupo de pares o componente étnico-racial, que influyen en la resistencia a las normas de masculinidad; 4) dominación y sanciones a masculinidades subordinadas y marginadas que se distancian de las expectativas hegemónicas, y adopción de estrategias privilegiadas que no combaten todos los tipos de dominación; 5) resistencias, que se derivan de normas fuertemente arraigadas; 6) homofobia; y 7) complejidad de las masculinidades deportivas.

Los efectos nombrados desencadenan en los hombres que desafían las normas de masculinidad ciertas emociones negativas que se agrupan en cuatro subcategorías: 1) sentimiento de pérdida, aislamiento y alienación con respecto a los amigos (3, 9, 16 y 17); 2) desorientación (3), ante la pérdida de identificación con las normas de la masculinidad hegemónica; 3) sentimiento de vacío, desencadenado por la desorientación, que puede derivar en no saber quiénes son y hacia dónde quieren ir (3); y 4) el miedo al fracaso, a ser humillados y a la presión por ser hombres *de verdad* (5).

Tal y como se afirma en uno de los estudios, las máquinas feministas conviven y luchan en paralelo con otras máquinas, la patriarcal, la colonizadora y la de las masculinidades hegemónicas, por lo que los procesos de cambio son múltiples, complejos y no siempre fluidos (3). A pesar de ello, los resultados ponen de manifiesto numerosos beneficios (individuales, relacionales y sociales) derivados de las masculinidades alternativas, de ahí su importancia en el ámbito socioeducativo.

4. Discusión

Las narrativas predominantes en los artículos analizados, caracterizadas por su diversidad teórica y enfoque interdisciplinar, destacan las distintas representaciones de la masculinidad en variados contextos sociales y culturales. Estas representaciones abarcan una amplia gama de experiencias, conformando lo que Peter Hopkins y Greg Noble (2009) describen como

una «amalgama de prácticas, valores y significados». Esta diversidad sugiere la existencia de múltiples categorías de masculinidades, incluso dentro de las mismas normas socioculturales y estructuras, lo que añade una notable complejidad a los procesos de identificación individual y da lugar a una amplia variedad de denominaciones para las prácticas que desafían el modelo hegemónico tradicional.

La literatura examinada ha evidenciado muchos temas, cuestiones y contextos que contribuyen al conocimiento de las dinámicas presentes en diversas identidades situadas, especialmente en relación con las dimensiones interseccionales y relacionales. Una aportación clave de este conjunto de artículos es la manera en que se combina la interseccionalidad de las identidades masculinas en diferentes entornos con diversos vectores de relacionalidad, lo que facilita la implementación de distintas estrategias socioeducativas destinadas a promover cambios en estas masculinidades considerando la diversidad en la construcción de género. Como subraya Becky Francis (2010), incluso las distinciones que parecen simples se revelan, al examinarse con mayor detalle, como fluidas y cambiantes. Estas delineaciones incluyen contradicciones y pueden asociarse a diferentes géneros según las circunstancias y los discursos que las rodean. A este respecto se coincide con Jon Swain (2006) en el término de *masculinidad personalizada*, ya que las identidades son múltiples, fluidas y contradictorias y por lo tanto no podemos definir categorías fijas que nieguen la posibilidad de cambio, sino relaciones entre categorías, lugares de lucha y negociación.

Es crucial considerar que la dimensión interseccional en el estudio de las masculinidades permite comprender la complejidad de las conductas idealizadas e imitadas, así como las formas de ejercer la masculinidad subordinada al cruce de diversas diferencias. A la ya compleja intersección de género, raza, clase, etnia y sexualidad, como destacan Kalle Berggren (2014), Peter Hopkins (2007) y Anoop Nayak (2003), se suman dimensiones como la edad (Ana Tarrant, 2020), que ayudan a entender las múltiples asimetrías de poder, así como los sesgos coloniales y de privilegio. Esto es fundamental para explicar, tal como lo definen Hae Yeon Choo y Myra Marx Ferree (2010), las opresiones «adicionales» y las contradicciones «secundarias» que enfrentan los grupos no dominantes.

Desde la perspectiva de las masculinidades alternativas, estas identidades deben ser dinámicas y abiertas al cambio. Su construcción en diversos ámbitos e instituciones puede ser desestabilizada mediante estrategias socioeducativas diseñadas para romper los modelos tradicionales de socialización, dada la compleja relación entre la persona y la sociedad. En este contexto, cobran especial importancia las estrategias metodológicas basadas en guiones

narrativos, ya que las historias personales son multifacéticas y a menudo contradictorias. (Baukje Prins, 2006).

Parte de los resultados analizados se centran en cómo superar la presión ejercida por la rigidez del modelo masculino dominante, el cual varía según el contexto. Como señala Jon Swain (2006, p. 340), «el hecho de que exista una forma de masculinidad culturalmente autoritaria en cada entorno no significa automáticamente que todos los niños (u hombres) intenten comprometerse con ella, aspiren a ella o deseen desafiarla, ya sea de manera consciente o inconsciente». Siguiendo el concepto de posiciones problemáticas del sujeto de Margaret Wetherell (1998), es crucial entender en qué momentos las posiciones subjetivas o identidades se vuelven inapropiadas, difíciles o se desestabilizan, y cuándo son cuestionadas y necesitan ser reparadas. Sin duda, queda claro que las personas son agentes activos en la construcción de sus identidades y esto implica la oportunidad de cuestionar lo que Raewyn Connell (2005) define como configuración de prácticas de género que legitiman el patriarcado y, por lo tanto, la posición dominante de los hombres.

De las experiencias analizadas y como contrapeso a la participación de los chicos en las conductas sexuales de riesgo, la delincuencia y la violencia como expresiones de hipermasculinidad (Carrie Paechter, 2007; Emma Renold, 2005), trabajar con las emociones y la empatía es otro aspecto socioeducativo que varios estudios señalan como fundamental (Aaronette White y Tal Peretz, 2010; Arlie Hochschild, 2003; Brandon Jackson, 2012; Brandon Jackson y Adia Wingfield, 2013; Eva Randell et al., 2015; Gordon Waitt y Elyse Stanes, 2015; Kathryn Lively, 2008; Steven Gordon, 1990). Tal como se ha evidenciado en los resultados, las acciones y estrategias observadas se concentran exclusivamente en grupos de facilitadores compuestos por hombres y en lugares de encuentro destinados únicamente a hombres; lo que se vincula con las afirmaciones de Raewyn Connell y James Messerschmidt (2005), sobre la dominación de espacios y estrategias por parte de grupos masculinos, que tiende a reforzar las jerarquías de género existentes y a perpetuar modelos tradicionales de masculinidad que limitan la inclusión de otros grupos y perspectivas.

Aunque no hay unas características fijas inmutables para definir los rasgos hegemónicos, sí que observamos en estos trabajos los patrones dominantes de masculinidad que suelen estar vinculados y organizados en torno al capital físico del cuerpo (Julia Coffey, 2013; Rob Gilbert y Pam Gilbert, 1998). En este sentido, varias personas investigadoras han destacado cómo la fuerza física y la habilidad deportiva definen formas hegemónicas de masculinidad (Deevia Bhana, 2016; Emma Renold, 2005; Jon Swain, 2006), lo que algunas autorías denominan «prácticas masculinizadoras» (Raewyn Connell, 1995; Rob Gilbert y Pam Gilbert,

1998). Por esta razón, el deporte en la educación formal sigue siendo considerado un campo socioeducativo ideal para promover y construir masculinidades alternativas en estos contextos. Pese a este ejemplo, y como se ha reflejado en los resultados, no existe una única fórmula para abordar las masculinidades hegemónicas. Entre las diversas estrategias, destaca el uso de historias de vida a través de la pedagogía narrativa, que permite tomar conciencia de las vivencias individuales y de los factores estructurales que influyen en cada persona. Según Ken Plummer (2001), el uso de historias de vida en la investigación y la educación permite una comprensión más profunda de las experiencias individuales, al tiempo que revela las conexiones entre estas vivencias personales y las estructuras sociales que las configuran.

En este contexto, las estrategias resultan más efectivas cuando las personas facilitadoras adoptan un rol de acompañamiento, en lugar de emplear métodos directivos propios de la docencia tradicional. Como señala Paulo Freire (1975), «la educación debe ser un acto de libertad y no de dominación» (p. 58), lo que implica que las personas facilitadoras deben guiar a las personas participantes en un proceso de coaprendizaje, en lugar de imponer conocimiento de manera unilateral. Además, es crucial que estas intervenciones no se limiten a ser puntuales, sino que sean intensivas y continuadas en el tiempo. Además, la revisión indica que, salvo un trabajo (Jorge Andrés Jiménez y Milton Danilo Morales, 2021), la mayoría de los estudios se han desarrollado en el ámbito formal, lo que subraya la necesidad de incrementar las iniciativas que trasciendan a este marco y se enfoquen en contextos informales.

En el ámbito socioeducativo, las prácticas subversivas, culturales (Janell Joseph y Mark Falcous, 2017) y performativas (Rauha Salam-Salmaoui y Shazrah Salam, 2024), así como el uso de herramientas como los juegos en línea (Laura Triviño-Cabrera et al., 2021) y la literatura (Andrew Gibbs et al., 2020; Kalle Berggren, 2020), se consideran enfoques positivos e inspiradores. Estas iniciativas deben ir de la mano de teorías feministas, incluyendo el feminismo cultural, los feminismos decoloniales, la teoría queer, las pedagogías sociocríticas, la pedagogía narrativa o la educación liberadora, de manera que se resalte la importancia de combinar múltiples enfoques para abordar la complejidad de las masculinidades hegemónicas. Como argumenta bell hooks (2000), «el feminismo debe estar profundamente conectado con otras formas de resistencia que busquen dismantelar la opresión en todas sus formas» (p. 42), lo que subraya la necesidad de un enfoque interseccional. Todo ello, como dice Chris Beasley (2014), marcado por la prudencia epistemológica y la estrategia política consciente. Además, María Lugones (2010) enfatiza la necesidad de aplicar el feminismo decolonial para cuestionar las jerarquías de poder coloniales

y proponer alternativas que permitan incluir la diversidad epistémica y cultural. Estos enfoques, junto con la teoría queer y las pedagogías críticas, ofrecen un marco amplio y diverso para desafiar y transformar las masculinidades hegemónicas.

Finalmente, en cuanto a los beneficios y dificultades de las estrategias, los resultados muestran que los beneficios superan ampliamente a las dificultades. Ello sigue la línea de Raewyn Connell y James Messerschmidt (2005), que afirma que transformar las masculinidades en modelos más equitativos tiene implicaciones significativas en la mejora de las relaciones y un desarrollo mayor de la responsabilidad social y la empatía. Entre los efectos positivos se destacan cambios en la identidad masculina, mejoras en las relaciones interpersonales, un mayor desarrollo de la inteligencia emocional y un compromiso activo para crear sociedades más justas y equitativas. Por este motivo, debemos fomentar la responsabilidad y el compromiso socioeducativo de promover estrategias que sean diseñadas desde una perspectiva interseccional y crítica, tal como lo enfatiza Kimberlé Crenshaw (1991) al destacar que una aproximación interseccional es esencial para entender cómo se entrelazan las diferentes formas de opresión y privilegio en la vida cotidiana.

5. Conclusiones

En la revisión del subcampo de las nuevas masculinidades y el enfoque socioeducativo, se identifican múltiples características y denominaciones que buscan redefinir las identidades y subjetividades masculinas rompiendo con la lógica de poder tradicionalmente asociada a las masculinidades hegemónicas. Se constata la incorporación de la interseccionalidad, que integra categorías sociales como clase, etnia, raza, corporalidad y edad, lo que resulta esencial para deconstruir la perspectiva colonial y comprender las dinámicas sociales que configuran diversas prácticas de masculinidad. Además, se reconoce que no existe una única forma de superar las masculinidades hegemónicas y coloniales, sino múltiples vías que incluyen el uso de historias de vida, el rol de facilitadores, la creación de espacios seguros y el trabajo emocional. Sin embargo, estas recomendaciones, aunque valiosas, resultan limitadas a contextos específicos y difícilmente extrapolables. Finalmente, se subraya la necesidad de un desarrollo teórico y práctico socioeducativo más profundo en torno a las políticas identitarias y las nuevas subjetividades, que permita captar las ambivalencias de las posiciones de las personas. En este sentido, para avanzar en la investigación y las estrategias socioeducativas, es esencial adoptar un enfoque interseccional multinivel que integre tanto los constructos de identidad a nivel micro como las estructuras sociales a nivel meso y macro, junto con las normas simbólicas que las sostienen. Este enfoque no solo permitiría un análisis más

profundo de las complejidades y jerarquías que caracterizan las experiencias vividas, sino que también proporcionaría una comprensión más holística de cómo interactúan estos diferentes niveles para influir en las dinámicas sociales. Así, se podría captar de manera más precisa la forma en que las identidades individuales y colectivas son moldeadas por contextos estructurales y simbólicos, lo que facilitaría la creación de estrategias más efectivas, seguras y equitativas en la investigación y la intervención social.

6. Referencias

- *Ahl, Helene; Hedegaard, Joel y Golding, Barry (2017). How the Men's Shed idea travels to Scandinavia. *Australian Journal of Adult Learning*, 57(3), 316-333.
- Anderson, Eric (2009). *Inclusive masculinity: The changing nature of masculinities*. Routledge.
- *Ariza-Sosa, Gladys Rocío; Gaviria, Silvia; Geldres-García, Denis y Vargas-Romero, Rosamarina (2015). Hombres cuidadores de vida: formación en masculinidades género-sensibles para la prevención de las violencias hacia las mujeres en Medellín. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 44(2), 106-114.
<https://doi.org/10.1016/j.rcp.2015.01.005>
- Beasley, Chris (2005). *Gender and Sexuality: Critical Theories, Critical Thinkers*. SAGE Publications.
- Beasley, Chris (2014). Caution! Hazards ahead: Considering the potential gap between feminist thinking and men/masculinities theory and practice. *Journal of Sociology*, 51(3), 566-581. <https://doi.org/10.1177/1440783314553317>
- Berggren, Kalle (2014). Sticky Masculinity: Post-Structuralism, Phenomenology and Subjectivity in Critical Studies on Men. *Men and Masculinities*, 17(3), 231-252.
<https://doi.org/10.1177/1097184X14539510>
- *Berggren, Kalle (2020). Ashamed of One's Sexism, Mourning One's Friends: Emotions and Relations in Men's Encounters with Feminism in Sweden. *Culture Unbound*, 12(3), 466-484. <https://doi.org/10.3384/cu.v12i3.3239>
- Bhana, Deevia (2016). *Perspectives on children and young people: Gender and childhood sexuality in primary schools*. Springer.

- Bridges, Tristan y Pascoe, Cheri Jo (2014). Hybrid Masculinities: New Directions in the Sociology of Men and Masculinities. *Sociology Compass*, 8(3), 246-258. <https://doi.org/10.1111/soc4.12134>
- *Campbell, Darren; Gray, Shirley; Kelly, John y MacIsaac, Sarah (2018). Inclusive and exclusive masculinities in physical education: A Scottish case study. *Sport, Education and Society*, 23(3), 216-228. <https://doi.org/10.1080/13573322.2016.1167680>
- Choo, Hae Yeon y Ferree, Myra Marx (2010). Practicing intersectionality in sociological research: A critical analysis of inclusions, interactions, and institutions in the study of inequalities. *Sociological Theory*, 28(2), 129-149. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9558.2010.01370.x>
- *Christopher, Hickey y Lindsay, Fitzclarence (1999). Educating Boys in Sport and Physical Education: Using Narrative Methods to Develop Pedagogies of Responsibility. *Sport, Education and Society*, 4(1), 51-62. <https://doi.org/10.1080/1357332990040104>
- Coffey, Julia (2013). Bodies, body work and gender: Exploring a Deleuzian approach. *Journal of Gender Studies*, 22(1), 3-16. <https://doi.org/10.1080/09589236.2012.714076>
- *Comins-Mingol, Irene (2023). Hacia unas masculinidades justas y cuidadoras: contribuciones antropológicas del cuidado a la paz. *En-claves del pensamiento*, 17(34). 10.46530/ecdp.v0i31.630
- Connell, Raewyn (1995). *Masculinities*. Polity Press.
- Connell Raewyn y Messerschmidt, James (2005). Hegemonic masculinity. Rethinking the concept. *Gender & Society*, 19(6), 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Cornwall, Andrea y Lindisfarne, Nancy (1994). Dislocating masculinity: Gender, power and anthropology en Cornwall, Andrea y Lindisfarne, Nancy (Eds.), *Dislocating masculinity: Comparative ethnographies* (pp. 11-47). Routledge.
- *Council, LaToya; Johnson, Chelsea; Santellano, Karina y Yazdiha, Hajar (2020). Linking Contexts, Intersectionality, and Generations: Toward a Multidimensional Theory of Millennials and Social Change. *Sociological Perspectives*, 63(3), 486-495. <https://doi.org/10.1177/073112142091429>

- Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- *Elliott, Karla (2019). Negotiations between progressive and 'traditional' expressions of masculinity among young Australian men. *Journal of Sociology*, 55(1), 108-123. <https://doi.org/10.1177/1440783318802996>
- Elo, Satu y Kyngäs, Helvi (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of advanced nursing*, 62(1), 107-115. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2007.04569.x>
- *Escalera-Silva, Luz Alejandra y España-Lozano, Jesús (2022). El papel del facilitador de conflictos en la reconfiguración de la masculinidad del sujeto violentador en un proceso de justicia restaurativa. *Justicia*, 27(42), 161-168. <https://doi.org/10.17081/just.27.42.5524>
- Francis, Becky (2010). Re/theorising gender: female masculinity and male femininity in the classroom? *Gender and Education*, 22(5), 477-490. <https://doi.org/10.1080/09540250903341146>
- Freire, Paulo (2000). *Pedagogy of the oppressed*. Siglo XXI.
- *Gibbs, Andrew; Myrtilinen, Henri; Washington, Laura; Sikweyiya, Yandisa y Jewkes, Rachel (2020). Constructing, reproducing and challenging masculinities in a participatory intervention in urban informal settlements in South Africa. *Culture, Health & Sexuality*, 22(5), 535-550. <https://doi.org/10.1080/13691058.2019.1614671>
- Gilbert, Rob y Gilbert, Pam (1998). *Masculinity goes to school*. Routledge.
- Gordon, Steven (1990). Social Structural Effects on Emotions en Kemper, Theodore (Ed.), *Research Agendas in the Sociology of Emotions* (pp. 145-179). State University Of New York Press.
- Gottzén, Lucas (2018). Is masculinity studies really the 'odd man out'? *NORMA: International Journal for Masculinity Studies*, 13(2), 81-85. <https://doi.org/10.1080/18902138.2018.1463089>
- Hearn, Jeff y Howson, Richard (2019). The institutionalization of (Critical) Studies on Men and Masculinities: Geopolitical perspectives en Gottzén, Lucas; Mellström, Ulf y Shefer, Tamara (Eds.), *Handbook of Masculinity Studies* (pp. 19-30). Routledge.

- *Henderson, Mark; Hughes, Mark; Hurley, John y Smith, Gregory (2022). Voluntary male mentors' lived experience of social engagement with men in their community. *Health & Social Care in the Community*, 30(6), e6286-e6293. <https://doi.org/10.1111/hsc.14067>
- Hochschild, Arlie Russell (2003). *The Managed Heart: commercialization of human feeling*. The Regents of University of California.
- hooks, bell (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.
- Hopkins, Peter (2007). Young people, masculinities, religion and race: new social geographies. *Progress in human geography*, 31(2), 163-177. <https://doi.org/10.1177/0309132507075362>
- Hopkins, Peter y Noble, Greg (2009). Masculinities in place: Situated identities, relations and intersectionality. *Social & Cultural Geography*, 10(8), 811-819. <http://dx.doi.org/10.1080/14649360903305817>
- Jackson, Brandon (2012). Bonds of Brotherhood: Emotional and Social Support among College Black Men. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 642(1), 61-71. <https://doi.org/10.1177/0002716212438204>
- Jackson, Brandon y Wingfield, Adia (2013). Getting Angry to Get Ahead: Black College Men, Emotional Performance, and Encouraging Respectable Masculinity. *Symbolic Interaction*, 36(3), 275-292. <https://doi.org/10.1002/symb.63>
- *Jiménez, Jorge Andrés y Morales, Milton Danilo (2021). Feminismo y masculinidades: Transformación política y existencial en la narrativa de hombres activistas antipatriarcales. *Psicoperspectivas*, 20(1), 117-128. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol20-Issue1-fulltext-2023>
- *Joseph, Janell y Falcous, Mark (2017). Negotiating the «Kiwi bloke»: accessing mosaic masculinities through Afro-Brazilian sport in New Zealand/Aotearoa. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 11(2), 258-273. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2017.1380694>
- *Keddie, Amanda (2019). Engaging boys and young men in gender transformation: The possibilities and limits of a pedagogy of empathy. *NORMA: International Journal for Masculinity Studies*, 15(2), 97-110. <https://doi.org/10.1080/18902138.2019.1706883>

- *Kikooma, Julius; Kyomuhendo, Grace Bantebya; Muhanguzi, Florence Kyoheirwe y Babalanda, Stanley (2023). Engaging men in gender transformative work in institutions of higher learning: A case of the men's hub at Makerere University. *Frontiers in Sociology*, 7, 901049. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2022.901049>
- *Lee, Joyce y Lee, Shawna (2018). Caring is masculine: Stay-at-home fathers and masculine identity. *Psychology of Men & Masculinity*, 19(1), 47. <https://doi.org/10.1037/men0000079>
- Lively, Kathryn (2008). Emotional Segues and the Management of Emotion by Women and Men. *Social Forces*, 87(2), 911-936. <https://doi.org/10.1353/sof.0.0133>
- *Lomas, Tim (2013). Critical positive masculinity. *Masculinities & Social Change*, 2(2), 167-193. <https://doi.org/10.4471/mcs.2013.28>
- Lugones, María (2010). Toward a decolonial feminism. *Hypatia*, 25(4), 742-759. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.2010.01137.x>
- *MacPhail, Catherine (2003). Challenging dominant norms of masculinity for HIV prevention. *African Journal of AIDS Research*, 2(2), 141-149. <https://doi.org/10.2989/16085906.2003.9626568>
- *Martínez-Lirola, María (2019). Approaching the Construction of Multimodal Masculinity in a Sample of Picture Books with Two-Men Families. *Asparkia. Investigació feminista*, (35), 87-106. 10.6035/Asparkia.2019.35.5
- *McCook, Sarah (2022). 'So, What Is a Good Masculinity?': Navigating Normativity in Violence Prevention with Men and Boys. *Australian Feminist Studies*, 37(111), 37-53. <https://doi.org/10.1080/08164649.2022.2095612>
- Messerschmidt, James (2010). *Hegemonic masculinities and camouflaged politics*. Paradigm Publishers.
- Moher, David; Liberati, Alessandro; Tetzlaff, Jennifer y Altman, Douglas (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *Journal of clinical epidemiology*, 62, 1006-1012. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
- *Moosa, Shaaista y Bhana, Deevia (2019). Masculinity as care: men can teach young children in the early years. *Early Years*, 40(1), 52-66. <https://doi.org/10.1080/09575146.2019.1651697>

- *Namy, Sophie; Heilman, Brian; Shawna, Stich; Crownover, John; Leka, Besnik y Edmeades, Jeffrey (2015). Changing what it means to 'become a man': participants reflections on a school-based programme to redefine masculinity in the Balkans. *Culture, Health & Sexuality*, 17(sup2), 206-222. <https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1070434>
- Nayak, Anoop (2003). *Race, Place and Globalisation: Youth Cultures in a Changing World*. Berg.
- Newell, Stephanie (2009). *Postcolonial masculinities and the politics of visibility*. *Journal of Postcolonial Writing*, 45(3), 243-250. <https://doi.org/10.1080/17449850903064641>
- Ouzzani, Mourad; Hammady, Hossam; Fedorowicz, Zbys y Elmagarmid, Ahmed (2016). Rayyan — a web and mobile app for systematic reviews. *Systematic Reviews*, 5(210). <https://doi.org/10.1186/s13643-016-0384-4>
- Paechter, Carrie (2007). *Being Boys, Being Girls: Learning Masculinities and Femininities*. Open University Press.
- Page, Matthew; McKenzie, Joanne; Bossuyt, Patrick; Boutron, Isabelle; Hoffmann, Tammy; Mulrow, Cynthia; Shamseer, Larissa; Tetzlaff, Jennifer; Akl, Elie; Brennan, Sue; Chou, Roger; Glanville, Julie; Grimshaw, Jeremy; Hróbjartsson, Asbjørn; Lalu, Manoj; Li, Tianjing; Loder, Elizabeth; Mayo-Wilson, Evan; McDonald, Steve... Moher, David (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372(71). <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pascoe, Cheri Jo y Bridges, Tristan (2016). *Exploring Masculinities: Identity, Inequality, Continuity and Change*. Oxford University Press.
- *Peretz, Tal y Lehrer, Jocelyn (2019). The Men's Story Project: Promoting Healthy Masculinities via Men's Public, Personal Narrative-Sharing. *Global social welfare*, 6(4), 245-257. <https://doi.org/10.1007/s40609-018-00133-0>
- Plummer, Ken (2001). *Documents of Life 2: An Invitation to a Critical Humanism*. SAGE Publications.
- *Prattes, Riikka (2022). Caring Masculinities and Race: On Racialized Workers and 'New Fathers'. *Men and Masculinities*, 25(5), 721-742. <https://doi.org/10.1177/1097184X211065024>

- *Pringle, Richard (2008). 'No rugby—no fear': collective stories, masculinities and transformative possibilities in schools. *Sport, Education and Society*, 13(2), 215-237.
<https://doi.org/10.1080/13573320801957103>
- Prins, Baukje (2006). Narrative accounts of origins: A blind spot in the intersectional approach? *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 277-290.
<https://doi.org/10.1177/1350506806065757>
- Randell, Eva; Jerdén, Lars; Öhman, Ann; Starrin, Bengt y Flacking, Renée (2015). Tough, sensitive and sincere: how adolescent boys manage masculinities and emotions. *International Journal of Adolescence and Youth*, 21(4), 486-498.
<https://doi.org/10.1080/02673843.2015.1106414>
- *Ratele, Kopano (2015). Working through resistance in engaging boys and men towards gender equality and progressive masculinities. *Culture, health & sexuality*, 17(sup2), 144-158. <https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1048527>
- *Reich-Shapiro, Mindi; Cole, Kirsten y Plaisir, Jean Yves (2020). «I Am the Teacher»: how male educators conceptualize their impact on the early childhood classroom. *Journal of Early Childhood Teacher Education*, 42(4), 381-403.
<https://doi.org/10.1080/10901027.2020.1754310>
- Renold, Emma (2005). *Girls, boys and junior sexualities: Exploring children's gender and sexual relations in the primary school*. Routledge Falmer.
- *Rios, Oriol (2015). Nuevas masculinidades y educación liberadora. *Intangible capital*, 11(3), 485-507.
- *Roberts, Steven y Prattes, Riikka (2023). Caring Masculinities in Theory and Practice: Reiterating the Relevance and Clarifying the Capaciousness of the Concept. *Sociological Research Online*, 29(3). <https://doi.org/10.1177/13607804231205978>
- *Salam-Salmaoui, Rauha y Salam, Shazrah (2024). The 'Mascara Boys': Performance, Subversion, and the New Pakistani Masculinity. *Gender Issues*, 41(1), 3.
<https://doi.org/10.1007/s12147-024-09320-0>

- Scheibelhofer, Paul (2017). 'It won't work without ugly pictures': Images of othered masculinities and the legitimisation of restrictive refugee-politics in Austria. *NORMA: International Journal for Masculinity Studies*, 12(2), 96-111. <https://doi.org/10.1080/18902138.2017.1341222>
- *Smiler, Andrew (2014). Resistance is futile? Examining boys who actively challenge masculinity. *Psychology of Men & Masculinity*, 15(3), 256-259. <https://doi.org/10.1037/a0037286>
- Spindler, Susanne (2007). Im Netz hegemonialer Männlichkeit: Männlichkeitskonstruktionen junger Migranten in Bereswill, Mechthild; Meuser, Michael y Scholz, Sylka (Eds.), *Dimensionen der Kategorie Geschlecht: Der Fall Männlichkeit* (pp. 119-135). Westfälisches Dampfboot.
- Swain, Jon (2006). Reflections on Patterns of Masculinity in School Settings. *Men and Masculinities*, 8(3), 331-349. <https://doi.org/10.1177/1097184X05282203>
- Tarrant, Anna (2020). 'Maturing' theories of ageing masculinities and the diverse identity work of older men in later life in Gottzen, Lucas; Mellstrom, Ulf y Shefer, Tamara (Eds.), *International Handbook on Masculinity Studies*. Routledge.
- Thomas, James y Harden, Angela (2008). Methods for the thematic synthesis of qualitative research in systematic reviews. *BMC Medical Research Methodology*, 8, 45. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-8-45>
- *Triviño-Cabrera, Laura; Muñoz-Guerado, Alejandro y Bernárdez-Rodal, Asunción (2021). El potencial educativo de los videojuegos para la deconstrucción de la masculinidad hegemónica mediante el método VIGLIAM (Video Games Literacy from Alternative Masculinities). *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 25(1), 339-357. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v25i1.8602>
- Waitt, Gordon y Stanes, Elyse (2015). Sweating Bodies: Men, Masculinities, Affect, Emotion. *Geoforum*, 59, 30-38. <http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.12.001>
- *Way, Niobe; Cressen, Jessica; Bodian, Samuel; Preston, Justin; Nelson, Joseph y Hughes, Diane (2014). 'It might be nice to be a girl... Then you wouldn't have to be emotionless': Boys' resistance to norms of masculinity during adolescence. *Psychology of Men & Masculinity*, 15(3), 241. <https://doi.org/10.1037/a0037262>

Wetherell, Margaret (1998). Positioning and interpretative repertoires: Conversation analysis and post-structuralism in dialogue. *Discourse & Society*, 9(3), 387-412. <https://doi.org/10.1177/0957926598009003005>

*White, Adam y Hobson, Michael (2015). 'Teachers' stories: physical education teachers' constructions and experiences of masculinity within secondary school physical education. *Sport, Education and Society*, 22(8), 905-918. <https://doi.org/10.1080/13573322.2015.1112779>

White, Aaronette y Peretz, Tal (2010). Emotions and Redefining Black Masculinity Movement Narratives of Two Profeminist Organizers. *Men and Masculinities*, 12(4), 403-424. <https://doi.org/10.1177/1097184X08326007>

*Las referencias identificadas con * al principio de la referencia forman parte de los resultados de la revisión sistemática.